



n:17 8

Srros

Miguel de Unamuno,  
Salamanca

Mi querido señor i amigo:

Han momentos en

que la oportunidad nos aplasta i hace que una  
tra voluntad se escorra por el sendero de un pedid.  
Ya Uy. ve que son interesadas mis ruidos de  
hoy; pero se trata de este pais, a quien vinieron  
a entusiasmar las declaraciones de delegados extran-  
jeros en las fiestas centenarias, que quieren, con  
el conjunto de sus jóvenes intelectuales, dar una  
muestra de lo que aquí se está haciendo. Se  
trata de fundar una revista, en la cual colabo-  
rarán muchos de los de aquí i que ya co-  
noce: Molina, Lillo Baldomero, Brandon, Maluenda,  
Maudaca, Santiveri, Silva, Montenegro etc. Es decir, lo  
mejorito. De los extranjeros, habrá trabajos (porque  
ya los pedimos i los continuaremos pidiendo) de Fay Fe-  
reira (el autor de "Monel para intelectuales"), "La cooperación i el cum-  
plimiento en Pedagogía" etc), de Rodo, Ricardo Rojas, Alma  
fuerte i otros. Como Pedro Prado es el dueño  
de la revista, Uy. comprenderá que la colabo-  
racion más deseada, de España, es la suya, la



n:17 2

do Ud. lo queremos a Ud. en primer término para la revista, sobre todos los otros de América i de Europa. Esperamos, pues, lo que pueda i quiera mandarnos: sea ensayo, sea poesía, sea artículos. Ud. sabe que aquí encuentra todo lo suyo un público conciente, porque Ud. es sincero i es hondo, i porque somos un pueblo serio.

Desearíamos también tener de ahí la colaboración de Baroja, Maestre, Marquina, Donado i de Rafael Herbaud. Podría Ud. conseguirnoslas? Olíves darros la dirección de los dos primeros i del último? - No olvide que lo que mas queremos, sin embargo, es algo suyo.

Estaré principiando a leerme "Motivos de Proteo" de Rodo, i en las cien páginas que ya llevo, veo asomarse cosas que Ud. ha sentido más intensamente i ha dicho cien veces mejor, porque Ud. es más hombre i Rodo es más estilo. Este Rodo sería una gran cosa, mas de lo que es, si lograra olvidarse del estilo. Me echan los estilistas, y yo no sé por qué; pero está en mi sangre. Le abraza

Ernesto J. Muñoz

Santiago, 4º de Octubre de 1910. -